

BENÍTEZ EYZAGUIRRE, Lucía (2013): La recepción transnacional de la televisión en los proyectos migratorios. Un estudio de campo en poblaciones marroquíes. Almería, Editorial Círculo Rojo.

ANTOLIN GRANADOS MARTÍNEZ

No hay historia de las migraciones humanas que no contemple el modo en el que se comunican sus flujos. Los relatos orales y epistolares de viajeros, exploradores, soldados, emigrantes, etc., han precedido a los medios de comunicación de masas propios de la modernidad como testigos e informantes de sus contactos y experiencias con otros territorios, otras gentes y otras culturas. El siglo XX ha sido el siglo de los grandes medios masivos de comunicación que han llevado a los rincones más recónditos del planeta Tierra un conocimiento de realidades poco sospechadas para la mayoría de los humanos hasta entonces inimaginable. Los archivos de la prensa escrita, la radio y la televisión son el relato escrito y audiovisual de los movimientos de población más importantes que se han producido en los últimos doscientos años entre territorios de los cinco continentes. La televisión es, todavía hoy, en el inicio de esta segunda década del siglo XXI, la ventana virtual a través de la cual cientos de millones de personas ven lo que su horizonte rectangular les muestra acerca de mundos a los que nunca podrán aproximarse por pura lógica vital y existencial. Por todo ello, el papel de los medios de comunicación en la configuración de un imaginario individual y colectivo sobre los proyectos migratorios es un fenómeno social que goza ya de una larga tradición en los Estudios Culturales, la Sociología, la Antropología, la Psicología Social, la Comunicación, la Economía o la Semiótica. Las bases de datos en las que figuran publicaciones de todo tipo en forma de artículos en revistas especializadas, de monografías, de libros o de tesis doctorales defendidas en todas las universidades del mundo, son una buena prueba de la importancia del fenómeno migratorio a escala mundial y de su repercusión en las estructuras sociales y económicas tanto de los países

emisores como de los receptores. El modo en que se comunica el sentido y el impacto de dichos flujos en las sociedades mediatizadas y saturadas de información es hoy, y seguirá siéndolo en el futuro, objeto principal de interés de las ciencias sociales en general y de las ciencias de la comunicación en particular.

El libro de Lucía Benítez Eyzaguirre –licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la UNED, doctora en Comunicación por la Universidad de Sevilla, Máster en Inmigración por la UPCO, profesora Asociada de la Universidad de Cádiz y redactora de Canal Sur TV– se sitúa en la estela de aquella tradición con el rigor y la ambición científica suficientes para convertirse en una obra de referencia en el campo de las migraciones, al menos a lo que a producción científica en España se refiere, por varias razones sintética y seguidamente esbozadas.

1) Por la problemática planteada –el papel que juegan los paisajes mediáticos en la conformación de los destinos migratorios– y el modo en que su autora contribuye a su debate y a su mejor conocimiento supone un reto interesante para las diferentes disciplinas encargadas de analizar el fenómeno migratorio en este principio de siglo. En este sentido, el trabajo de Lucía Benítez tiene un carácter innovador por cuanto aborda el fenómeno migratorio desde el amplio campo de la comunicación: hasta ahora sabíamos de los efectos de los medios en la conformación de ideologías, en los modos de vida y en la construcción de la realidad; ahora sabemos, además, de su capacidad para actuar de manera directa sobre la decisión de migrar por parte de poblaciones enteras. La metodología desplegada en el proceso de investigación mediante técnicas cualitativas deja a la luz dicha capacidad.

2) Por la perspectiva teórica adoptada; una perspectiva transdisciplinar, sólidamente construida en torno al objeto de estudio que se propone analizar y que conjuga con extremado rigor el conocimiento antropológico, el sociológico, el económico o el sociosemiótico. Es de destacar la traducción y uso personal que de ese conocimiento hace Lucía Benítez y, por ahí, de la estrategia metodológica desplegada para comprender, en el trabajo de campo realizado, la complejidad de tramas y vertientes discursivas presentes en las entrevistas, en los grupos de discusión, en la observación participante o en los datos de encuesta. A partir de ahora, ya no se trata de analizar el discurso de los medios de comunicación en torno al fenómeno migratorio –su presencia, su evolución, los espacios que ocupa, la imagen que transmiten–, discurso sobre la inmigración por parte de la sociedad de destino, al fin y al cabo, sino de –a través del caso de Marruecos– analizar el cometido de los medios en la toma de decisiones respecto del acto de emigrar de los hombres y mujeres migrantes –discurso sobre la migración desde la sociedad de partida–, y el papel que desempeñan los imaginarios, las identidades y las fronteras para la mejor comprensión del impacto de los medios sobre las voluntades individuales y grupales en la modernidad globalizada y globalizadora. En definitiva, lo que en el trabajo de Lucía Benítez se plantea es: "qué papel juegan los 'paisajes mediáticos' en la conformación de los destinos migratorios".

3) Por ser un trabajo atrevido y valiente por cuanto su modo de abordar el fenómeno migratorio desde la recepción transnacional por medio de la televisión, y la metodología

utilizada son muy originales. Sin renunciar al acervo científico propio de disciplinas como la Sociología, la Antropología, la Economía, los Estudios Culturales, la Psicología Social, la Comunicación o la Semiótica –Lucía Benítez recurre a autores como Castells, Mattelard, Giddens, Martín-Barbero, Goffman, Baudrillard, Appadurai, Teun van Dijk, Bauman, Beck, Bourdieu, Hall, García Canclini, Morin, Wolf, Castles y Foucault, por citar sólo a algunos de los más significados– y sin dejar de seguir un procedimiento ortodoxo en las técnicas de investigación utilizadas, la autora del trabajo interpela corrientes teóricas, métodos y técnicas que le permiten resolver con gran acierto los objetivos que se propone y, de paso, ampliar el horizonte de instrumentos a disposición de las disciplinas citadas: estrategias de investigación que, sin ser novedosas, se ven enriquecidas por su modo de hacer, especialmente en su recurso a los enfoques metodológicos característicos del Análisis Crítico del Discurso. El libro logra conjugar por ello el tono académico propio de una tesis doctoral –no es por nada que su matriz es la tesis doctoral con la que su autora fue premiada por la Radio Televisión de Andalucía (RTVA) a la mejor tesis doctoral sobre comunicación en su edición de 2012 por las Universidades de Málaga y Sevilla–, donde las pocas concesiones a obras y autores consagrados son sometidos a una inspección crítica, con la mirada atenta y alerta de la periodista con más de 25 años de profesión, complementada además con la experiencia vital del viaje por “el mundo sin horizontes de los pequeños poblados africanos”. A lo largo de su trabajo, Benítez interroga permanentemente a un plantel interminable de figuras y obras con los que dialoga en un plano de reconocimiento pero también de debate crítico para encuadrar sus objetivos, plantear hipótesis de trabajo y desarrollar una estrategia metodológica que le permita finalmente obtener resultados no sólo contrastables sino polémicos y críticos y, por ello, innovadores. Ahí reside, creo, la mayor aportación de este libro.

Se trata, pues, de un libro que tiene por destinatarios principales a quienes –estudiantes, profesores e investigadores– trabajan el campo de las migraciones y no le han dedicado atención suficiente a variables otras que las estrictamente económicas, especialmente las teorías que ponen el acento en los factores de expulsión–atracción (push–pull) o en decisiones de tipo racional que tienen como eje de análisis principal el mercado laboral. El trabajo pone el énfasis en variables ligadas a los procesos comunicativos propios de la lógica de la globalización multidimensional –los paisajes mediáticos de los que nos habla Appadurai– por los que los migrantes entran en contacto con una realidad construida –creada y recreada por los media, principalmente la televisión y la prensa, pero también internet, la telefonía móvil, etc.– para ser vista y consumida de manera no sólo imaginada sino, sobre todo, creída y, por ello, sentida como real. Pero el énfasis también se pone en el papel protagonista de los actores –los hombres y las mujeres que de acuerdo a la imagen que reciben de los medios deciden dejarlo todo supuestamente seducidos por la realidad simplificada y estereotipada en la que se sacraliza el libre comercio (pero no la libre circulación de personas)– en la toma de decisiones que están también mediadas por el conocimiento que tienen de la aventura migratoria por vías otras que las de los medios

de comunicación. En el entramado de la lógica de la globalización multidimensional se inserta también la lógica de actores cuyas decisiones escapan a criterios estrictamente economicistas y/o "racionales". Esa es la estrategia de investigación del trabajo de campo: las experiencias vivenciales de los hombres y las mujeres marroquíes, las imágenes que reciben de la Europa opulenta y consumista, los sueños y las promesas que despiertan en sus vidas –las suyas y las de sus allegados– son relatados, observados y analizados a partir de entrevistas en profundidad, la observación participante, la encuesta y el grupo de discusión. De este modo, y después de una breve pero rigurosa y documentada aproximación a la realidad de la migración en Marruecos –las causas de la migración, los flujos migratorios y sus efectos– y al papel de los medios de comunicación en Marruecos, se propone un análisis del discurso producido y recogido en el proceso metodológico que profundiza en el imaginario, la motivación, las experiencias, las expectativas y las emociones que "orientan los mapas cognitivos, las posiciones y valoraciones sobre la migración" de los sujetos productores del discurso, en buena medida determinados por la imagen que proporciona la televisión sobre los destinos migratorios. El resultado de dicho análisis permite una cartografía descriptiva y compleja del imaginario subjetivo y social sobre el que dichos sujetos –junto con su entorno social y doméstico– construyen su identidad –nacional, étnica, religiosa, de género–, interiorizan conceptos ligados a la "ciudadanía", la "libertad" o los "derechos", y se relacionan con la televisión y su consumo como elemento de estímulo para proyectos migratorios sometidos a las estrategias familiares que los hacen posibles –redes migratorias, vínculos familiares, etc.–.

No está de más subrayar otro mérito de este libro: la amplia y profunda revisión de la literatura sobre migraciones y comunicación, sobre los flujos de la comunicación y de la movilidad en la globalización, sobre las diásporas laborales, sobre transnacionalismo migrante y transnacionalismo mediático, y sobre las migraciones y la televisión. Es de agradecer igualmente la oportunidad y la pertinencia con que son presentadas las citas, convenientemente referenciadas a lo largo de todo el texto.

Un libro, en definitiva, que conviene leer si se quieren comprender en toda su complejidad las lógicas migratorias en la globalización.